



12 HISTORIAS

UN MILLÓN DE JÓVENES
neo
UN MILLÓN DE OPORTUNIDADES

PARAGUAY

ACERCA DE LA INICIATIVA NEO

NEO, una iniciativa liderada por el BID a través de su Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) y de su división de Mercados Laborales (LMK), la International Youth Foundation (IYF) y los socios: Arcos Dorados, Caterpillar Foundation, CEMEX, Fondation Forge, Microsoft, SESI y Walmart. Es una iniciativa pionera en la que empresas, gobiernos y sociedad civil en América Latina y el Caribe trabajan juntos para mejorar las oportunidades de empleo de un millón de jóvenes, la mitad de ellos mujeres, antes del 2022.

NEO Paraguay surge de un proceso de concertación y planeación participativa, que ha conducido a la conformación de una alianza estratégica y con vocación de permanencia, compuesta por entidades públicas, privadas y de la sociedad civil paraguaya que buscan mejorar la empleabilidad de los jóvenes del país. La visión de la Alianza NEO Paraguay es ser un modelo y agente de innovación en la empleabilidad de los jóvenes, transformando la cultura laboral tanto de los empleadores, del servicio

público, como de aquellos jóvenes pobres y vulnerables. Se busca de esta manera evitar duplicidad de esfuerzos, aumentar efectividad y garantizar impacto económico y social.

La Alianza NEO Paraguay integra a 24 instituciones públicas, organizaciones civiles y empresas, las cuales se aliaron, en un proceso de concertación y planeación participativa, con el propósito de facilitar el acceso de los jóvenes a mejores servicios integrales, aumentando así sus posibilidades de inserción en empleos de calidad.

Esta mancomunidad ofrece, a través de distintas instituciones educativas, una serie de experiencias formativas que acompañan al proyecto, como la formación inicial y la capacitación profesional para mejorar las oportunidades y desafíos de los primeros pasos de la búsqueda efectiva de un espacio laboral de calidad.

Con estos espacios, que buscan ser inclusivos y paritarios, jóvenes que pasan por sus aulas tienen mayores capacidades para enfrentar los desafíos de que, a través de una plaza laboral digna, puedan acceder a una mejor calidad de vida.



PRESENTACIÓN

Una de las tareas más difíciles para los jóvenes es encontrar un empleo decente. Seis de cada 10 desempleados tienen menos de 29 años, lo cual indica que la desocupación golpea con más fuerza a los jóvenes y que la probabilidad de los mismos de estar desempleados es superior a la de los adultos.

Esta situación no es característica exclusiva de nuestro país, ya que el desempleo juvenil es una realidad que afecta a toda la región y se da en todo el mundo donde aproximadamente se mantienen los indicadores similares.

En la Alianza NEO Paraguay, desde el año 2015, las empresas, el gobierno y la sociedad civil aportan recursos, conocimientos y capacidades para implementar soluciones de empleo juvenil efectivas y sostenibles.

Por medio de la iniciativa, los actores públicos y privados trabajan juntos para hacer frente a dos de los problemas más acuciantes que enfrenta nuestra región: el desempleo juvenil y la demanda insatisfecha de trabajadores calificados.

Para alcanzar los objetivos, uno de los abordajes realizados desde NEO fue iniciar un proceso de acompañamiento a los centros de capacitación para que mejoren sus estándares de calidad en la provisión de servicios de empleabilidad juvenil. Algunas de las mejoras implementadas tuvieron que ver con la incorporación de talleres en habilidades para la vida para la empleabilidad, la administración e implementación de servicios de orientación vocacional, la implementación de servicios de intermediación laboral; y la integración de métodos de enseñanza y aprendizaje efectivos para la formación y educación vocacional de los jóvenes participantes.

Como resultado, de los programas de entrenamiento laboral implementados por los Centros, han egresado jóvenes con capacitación técnica y con destrezas para la vida y el empleo.

En los testimonios e historias que se podrán encontrar en este material se plasman en qué medida se está ayudando a los participantes de los programas de capacitación y empleo a obtener un ingreso satisfactorio al mercado de trabajo.

Por ser precisamente los jóvenes los que conforman la mayoría de nuestra población, estamos seguros que el esfuerzo conjunto realizado con instituciones públicas, empresas y organizaciones para mejorar la calidad de los servicios de empleabilidad, contribuirá para el desarrollo de la nación.

*Agustín Carrizosa
Presidente Ejecutivo Fundación CIRD.
Entidad Ejecutora de NEO Paraguay.*

Ficha Técnica

Redacción:
Mabel Pedrozo
Luis Vera

Fotografías:
Luis Vera

Diseño:
Diego Ferreira



NEO Paraguay coordina una alianza de empresas, gobierno y organizaciones de la sociedad civil para buscar soluciones sostenibles y escalables a la demanda de empleo juvenil.

IVÁN MARTÍNEZ

“QUERÍA SER UNA CARGA MENOS EN MI CASA”

1

Animarse, atreverse, tomar el riesgo, intentarlo, decidirse, probar. Son las palabras preferidas de Iván Martínez, un estudiante de 19 años que estudia la carrera de ingeniería comercial.

Criado en el barrio San Vicente de Asunción, Iván creció amparado en el amor de sus padres y sus dos hermanas mayores, que le enseñaron que para conquistar el mundo debe aprovechar las oportunidades.

Fue por eso que una tarde, cuando salía de un curso, Iván se arrió al stand montado en el pasillo de su facultad que tenía un cartel que decía: “Programa del primer empleo”.

Hacia rato que Iván quería encontrar un trabajo para pagarse su facultad (“yo quería ser una carga menos en mi casa”, dice), así que se arrió, preguntó, y lo que siguió fue entregar su currículum en la Oficina Nacional de Empleos.

– **¿Qué pasó a partir de ese momento, Iván?**

– Esta oficina actúa como intermediaria entre los jóvenes y las empresas que buscan personal. Ellos entregan tus datos, tu currículum, a varias empresas; hacen lo que una persona no puede hacer en poco tiempo.

– **¿Y funcionó?**

– Yo recibí varias llamadas después de entregar mi currículum, fui a varias entrevistas en empresas y, finalmente, fui contratado.

– **¿Cómo hiciste para organizar tu tiempo de estudio con el del trabajo?**

– Agilicé mis horarios. Estoy en mi trabajo hasta las seis, de ahí voy a la facultad y de ahí a mi casa a descansar.

– **Todo este esfuerzo, ¿para qué es, Iván?**

– Tengo una meta: quiero ejercer afuera mi profesión. En Estados Unidos o Alemania.

– **¿Por qué no en Paraguay?**

– Porque en el exterior veo más futuro a mi carrera.

– **¿No creés que va a ser más difícil afuera que en tu tierra?**

– No creo que sea fácil salir, porque cuando vas afuera te encontrás con culturas diferentes a la tuya, pero es una oportunidad para expandir tu mente, tus ideas.

– **¿Estás contento con haber conseguido ese empleo para pagarte tus estudios?**

– Sí. Fue algo nuevo, porque yo no tenía experiencia y jamás conocí antes una organización que se preocupe por los jóvenes y les dé la oportunidad. Yo no hubiera llegado a tener el empleo que tengo si no me hubiese animado a preguntar, si no hubiese llevado mi currículum y, cuando me llamaron, si no hubiese ido.

“CON MI PRIMER SUELDO PAGUÉ MI INSCRIPCIÓN”

2

“Comencé peinando a mis hermanas, desastre les hacía al principio, pero después ya me salía bien y ellas mismas me pedían que les peine”.

Cuando Cristolina Almada era chiquita, allá en su pueblo de Caazapá, aunque corría bajo el sol con sus amiguitos y jugaba a las rondas y a las escondidas, por encima de todo, adoraba ese tiempito a solas que tenía con sus juguetes. Ella recuerda, todavía con ojos de nena, que amaba peinar la suave cabellera de sus muñecas, torcer el peine para crear rizos y después recoger con moños y pincitas de colores los mágicos mechones.

“Comencé peinando a mis hermanas. Desastre les hacía al principio, pero después ya me salía bien y ellas mismas me pedían que les peine”, recuerda.

El tiempo pasó, y Cristolina, que hoy tiene 23 años, no perdió ni el cariño por el oficio de “peinadora” ni la habilidad, así que resolvió que lo que fue un juego se convertiría en la meta de su vida. “Yo quería ser peluquera, pero tenía que encontrar la manera de estudiar”, explica.

-¿Cómo hiciste para cumplir tu sueño, Cristolina?

-Yo no podía estudiar en un centro privado porque es caro, y el curso público también tiene sus gastos, así que comencé a trabajar como empleada doméstica y con mi primer sueldo me pagué la inscripción al curso de peluquería.

-¿Desde hace cuánto estás estudiando?

-Dos años.

- Toda una experta ya sos entonces. ¿Y seguís trabajando de doméstica?

-Sí, pero mi profesión va a ser peluquera, porque yo no voy a trabajar para siempre en casa de familia.

-A ver, supongamos que ya te recibís de peluquera... ¿Cuál es el siguiente paso?

-Abrir mi negocio, mi propio negocio; ése es mi sueño.

-¿Qué aprendiste en la especialización que hiciste?

-Aprendí que para cumplir mi sueño tengo que ir paso a paso, no tengo que apurarme, tengo que dedicarme, y eso es lo que hago.

NEO Paraguay ha capacitado a más de 178 profesionales en enseñanza efectiva, orientación vocacional, habilidades para la vida e intermediación laboral para apoyar mejor a jóvenes.

CRISTOLINA ALMADA



ALICIA PEREIRA

NEO Paraguay está implementando la metodología “Pasaporte para el Éxito”, un currículo de habilidades para la vida y el empleo, para asegurar que los jóvenes crezcan profesionalmente.

“MI PAPÁ ME MANDABA TODO LO QUE GANABA”

3

“Yo estaba preparando mis papeles para ir a Argentina porque mamá es empleada y papá pintor, y ellos no iban a poder pagarme los estudios. Iba a ir a trabajar como empleada doméstica allá, pero una conocida de mi familia me ofreció empleo y acepté”

Alicia Pereira tiene la mirada dulce pero hay un toque de tristeza en ellos. Cuando nos habla de su pueblo, La Colmena, ubicado en el departamento de Paraguari, y de la madre de la que se despidió con un abrazo que todavía le aprieta el alma, uno entiende.

Alicia vino a la capital a cumplir el sueño de convertirse en kinesióloga, y lo hizo de la manera que pudo: “Yo estaba preparando mis papeles para ir a Argentina porque mamá es empleada y papá pintor, y ellos no iban a poder pagarme los estudios. Iba a ir a trabajar como empleada doméstica allá, pero una conocida de mi familia me ofreció empleo en Ñemby y acepté”, cuenta.

El empleo también era como doméstica, así que Alicia le pidió permiso a su patrona para hacer el cursillo de ingreso a la tarde y tanto se dedicó que ingresó: “Yo ganaba 700 mil, y 550 pagaba por mis estudios, así que apenas tenía para mi posada. Me despertaba a las tres para lavar, limpiar, planchar, cocinar, y a la tarde me iba a mi estudios, pero mi patrona me dijo que me iba a despedir porque quería alguien que solo se dedique a su casa”, recuerda.

Una profesora le aconsejó a Alicia que pida su ingreso a la residencia universitaria; así iba a tener un lugar donde dormir. **“Mi papá me empezó a mandar todo lo que ganaba para que yo pueda manejarlo, pero mis hermanos se quedaban sin nada, así que yo busqué empleo y conseguí entrar como empaquetadora en el supermercado”**, sigue.

Fue su tutor quien la invitó a hacer la capacitación y Alicia asegura que lo que aprende le sirve no solo en su trabajo sino también en su vida. **“Nos enseñan a ser honestos, a cambiar las malas experiencias en buenas, me hicieron ver que depende de mí que todo lo que me pase sea positivo y no negativo”**, explica.

Alicia Pereira cursa actualmente el tercer año de kinesióloga y sueña con volver a su pueblo de nombre dulce (La Colmena), sueña con tener allá su consultorio y con volver a los brazos de esa madre a la que dice, extraña cada día de su vida: “No pude ir a verle en el Día de la Madre y sentí demasiado”, señala, y los ojos se le llenan del rocío del amor.



“HAY QUE TENER CONFIANZA”

4

“Mi papá se sacrifica mucho por nosotros; y a mí me enseñó que hay que trabajar duro para cumplir los sueños, y mi sueño es tener mi licenciatura en Artes Visuales y seguir pintando”

La niñez de Éver Manuel Villalba estaba llena de los colores de su casa paterna, de los negros y ocres del taller mecánico de su papá, al que ayudaba cuando terminaba sus deberes, del azul acuoso del cielo que miraba entre los crotos y las rosas, y él memorizaba esos colores para después pintarlos con crayola o con los lápices que su mamá le compraba a escondidas, porque excedía del presupuesto de la casa.

Hoy, a sus 19 años, Éver cursa el segundo año de la carrera de Bellas Artes, pero los lápices se los compra él mismo con su trabajo como empaquetador en el supermercado San Vicente: “Mi papá se sacrifica mucho por nosotros; y a mí me enseñó que hay que trabajar duro para cumplir los sueños, y mi sueño es tener mi licenciatura en Artes Visuales y seguir pintando”, dice.

Éver cuenta que en su horario de 18 a 21 horas como empaquetador le gusta ver cómo el sol va cambiando sus colores hasta que llega la noche: **“Después voy a casa y pinto, me gustan los brillos, los reflejos, y eso uso en mis paisajes. Me gusta pintar paisajes, más que nada, y casas, sobre todo las casas de antes, porque ahí hay tranquilidad”**, explica.

Preocupado por prosperar en el trabajo que realiza, Éver hace la especialización en NEO, y dice: **“Te ayuda a tener más confianza, y eso es importante, porque si no tenés confianza no podés lograr tus objetivos”**.

Le preguntamos qué cuadro, de todos los que pintó, es el que más tiene que ver con él, y esto es lo que nos dice: **“Uno que pinté de mi casa. Yo quise mostrar la tranquilidad que hay en mi casa. Nunca conocí otro lugar donde sea así, y creo que conseguí eso porque el que ve el cuadro me dice que siente mucha paz”**.

Éver Villalba termina con esta reflexión: **“la oportunidad que te dan tenés que cuidar y tenés que merecerte todos los días; así nadie te la va a quitar”**.

NEO Paraguay está ayudando a 19 instituciones de capacitación a mejorar la calidad y pertinencia de sus programas con respecto al mercado de trabajo y las necesidades de la juventud.

ÉVER VILLALBA



ÁNGEL AQUINO

NEO Paraguay busca insertar en el mercado del trabajo al menos al 50% de los jóvenes graduados de los programas de formación.

“ALCÉ MIS DATOS, Y EN TRES DÍAS CONSEGUÍ TRABAJO”

5

“Si te gustan las ventas, es difícil que te dediques a otra cosa, porque no hay nada mejor que esto”.

Llegar a una casa que le abre sus puertas, conocer a quienes viven en ella, echarles un vistazo a los patios enjazminados, a los corredores donde juegan los niños; esas cosas cotidianas de cada familia son lo que le apasiona a Ángel Aquino, un paraguayo de 26 años que trabaja como vendedor. Él dice: “Si te gustan las ventas, es difícil que te dediques a otra cosa, porque no hay nada mejor que esto”.

Él, que está recién casado y sueña con el curso sobre comercio que está a punto de iniciar, y sueña con los hijos que alguna vez jugarán en los corredores, pero de su casa y de su jardín enjazminado, tiene la experiencia de haber conseguido trabajo recurriendo a la página de internet de la Dirección General de Empleos.

Ángel cuenta: “Unos amigos me hablaron de esa página que la Dirección de Empleos tiene en internet, y como, yo estaba trabajando pero quería un empleo mejor, entré a la página, alcé mis datos, y a los tres días conseguí trabajo”.

—¿Cómo se dio eso, Ángel?

—Está la herramienta en internet; así que yo probé. Después de que alcé mis datos, a los tres días me llamó el jefe de la empresa donde estoy trabajando ahora. Me llamó para una entrevista, y me contrataron.

—¿Así de rápido?

—Sí, yo no esperaba; me sorprendió. Lo que me dijeron es que la Dirección de Empleo hace de enlace entre la empresa que ofrece trabajo y la persona que busca trabajo, y enseguida te llaman. Gracias a Dios, yo probé y me llamaron.

—¿Estás tiempo completo en tu actual empleo?

—Sí, pero con mi esposa nos inscribimos en un curso de la UIP que está empezando y está enfocado en lo que hacemos. Uno siempre tiene el proyecto de estudiar más, y por eso vamos a tomar el curso.

—¿Lo comercial es lo tuyo, Ángel?

—Sí, eso es lo que me gusta, y quiero crecer ahí. Estar en ventas requiere esfuerzo, pero la recompensa es que conocés gente diferente, tenés contacto con ellos, te vas a su casa. Da gusto ver cómo viven las otras personas.

—¿Recomendás el sistema de búsqueda de empleo de la manera en que vos lo hiciste?

—Sí. Yo les recomiendo a los jóvenes que averigüen sobre las instituciones que buscan empleo, y si les llaman para una entrevista, que se vayan, porque a muchos les llaman y no aprovechan.

—En esa entrevista de trabajo, ¿qué es lo más importante?

—Hay que hacer la mejor presentación que uno pueda hacer. Las empresas valoran eso. Ángel sonríe. El secreto final de que sea tan buen vendedor es este: su corazón, generoso y gentil, siempre logra el milagro de que todas las puertas se le abran.

“ME DI LA OPORTUNIDAD DE ESTUDIAR”

6

“Ahora me surgen trabajos, pero a medida que voy estudiando voy buscando mejores ofertas y creo que tengo más oportunidades de encontrar uno”

Ricardo Samuel Roa nos cuenta que está cursando manejo de Máquinas Industriales. “También terminé los cursos de Manualidades, Artesanía, Manicura”, y podía seguir el recuento. Tiene 22 años y, buscando oportunidades, dirige todos sus esfuerzos trabajando en su proyecto profesional, estudiando, afrontando la lucha frente al acceso a un nuevo espacio laboral.

Cuenta que hace casi dos años, una compañera del bachillerato le habló del curso de Costura, y como ya había terminado los otros, se interesó porque pensó que le ayudaría con las artesanías.

“Así que me inscribí. Y en el primer día, estuve calladito, calculando, mirando todo, para saber del curso”. Fue su primera respuesta cargadísima de entusiasmo. “Cuando el profesor me enseñó lo básico, hizo los pedidos de materiales, y fue explicando, me interesó aún más y seguí”, nos dijo con certeza y apuntando confianza en su rostro.

- ¿Qué te gusta del curso?

-A mí me gusta trabajar por la indumentaria femenina. Busco especializarme en patronaje y corte. Lo primero es tomar medidas y con el patronaje se hace el trazado. Después cortás y haces el molde. El profesor nos pide hacer sobre el papel primero hasta tener más práctica.

Eso de tomar medidas, y hacer que todo quede bien luego, que siente bien al cuerpo, es lo que gusta. Es una buena recompensa al trabajo.

- ¿Cómo fue para que elijas este curso?

-En las grandes industrias, hay especialistas en corte, especialistas en confección, cada uno tiene su función. Y no son muchos los que dominan la técnica. Al conocer más, me gustó. Sobre todo porque lo que hacía me salía bien. Me gusta siempre trabajar en algo que lo hago bien, si no, no me meto. Ví que esto me era fácil y soy bueno en eso.

- ¿Decías que no es tan fácil conseguir trabajo

Por aquí no es fácil acceder a un trabajo. Podes trabajar de sol a sol, pero no te da tiempo a estudiar. Y si lo tenés, la paga es poca. Por suerte, un tío me dio trabajo en el que terminaba a las 4 de la tarde. Entonces yo me di la oportunidad de estudiar. Después fui buscando nuevas alternativas de trabajo para salir adelante.

- ¿Cómo haces para buscarlo?

La gente que consiguió trabajo es porque fue a las grandes ciudades o a otros países. Empecé a enviar mi curriculum, busqué en internet. Te citan, llaman a entrevistas. Y no siempre fui elegido, porque no tenía otros estudios. Ahora me surgen trabajos, pero a medida que voy estudiando voy buscando mejores ofertas y creo que tengo más oportunidades de encontrar uno. Conocer más, te permite acceder a más ofertas.

NEO Paraguay está ayudando a 6 instituciones de intermediación para el empleo a mejorar la calidad de sus servicios para que estos respondan a las necesidades de los jóvenes y las empresas.



RICARDO ROA



NEO Paraguay está apoyando a los jóvenes a desarrollar sus planes de vida para colaborar con su desarrollo personal y profesional.

DEYSI RAMÍREZ

“YO QUERÍA SER CANTANTE, Y FORMÉ UN GRUPO...”

7

“Me gusta poder ayudar, y ellos me enseñaron a ayudar mejor”.

“Si tu sueño es ser bailarina, tenés que bailar y no ir a ver cómo bailan los otros, porque si no, siempre vas a estar triste”, dice Deysi Ramírez, una estudiante del segundo de la media que vive en Carapeguá, aunque aclara, con orgullo, que su pueblo natal es Caaguazú.

Es su manera de explicar que a los sueños no se les miente ni se les tuerce, sino que se los cumple, y así les dice a las personas que escuchan, admirados, sus charlas.

Deysi, que participa del curso de capacitación para BEE (Búsqueda Eficiente de Empleo), a su vez actúa como “monitora” para encaminar a quienes, como ella, buscan estudiar o trabajar, o ambas cosas.

“Busquen lo que les gusta hacer y capacítense en eso”, pide, y cuando termina de hablar, sonríe, y deja que los demás reciban la calidez que se le siente.

Deysi sabe de lo que habla. “Yo quería ser cantante, quería hacer música, así que formé un grupo, y actuamos en fiestas”, cuenta, divertida.

Ella organiza sus horarios del colegio con las actuaciones que de repente surgen. “Cuando nos contratan, llevamos nuestro equipamiento, cumplimos los pedidos de música, y de ahí ya voy a mi casa, porque no puedo descuidar mis estudios”, explica.

Deysi recuerda que la directora de su colegio (“la señora Juana”) le habló por primera vez de aquello de Búsqueda Efectiva de Empleo, un curso de capacitación que la prepararía para que ella, a su vez, forme a otros. “Enseñamos lo que aprendimos. Acá vienen personas de distintos lugares, toda clase de gente, pero nos enfocamos más en las señoras y jóvenes de acá para que puedan progresar”, dice. Por eso me gusta poder ayudar, y ellos me enseñaron a ayudar mejor.

De tanto conocer a la gente de su comunidad, Deysi se anima a mencionar que para entrar en el mundo laboral deben superar la timidez. “No se quieren abrir –afirma-, son indecisos, porque uno que trabaja en carpintería dice que quiere ser electricista. Ndoikuaái mba’e la ojaposéva¹. En NEO nos enseñan que tenés que trabajar en lo que te especializás, hay que trabajar en lo que uno sirve”, afirma.

Deysi piensa un poco y concluye: “A veces, por la necesidad que se tiene, de cualquier “palero” uno quiere ir, pero si eso no es lo que te gusta, no vas a ser feliz”. Y nos muestra de nuevo su hermosa sonrisa. Ella sí es una “bailarina feliz”.

¹No saben lo que quieren hacer

“QUIERO SER FISCAL GENERAL”

8

“Nos dimos cuenta de que teníamos que ayudarle a mi mamá, porque ella estaba sola con nosotros”.

Roberto Cáceres, de 18 años, es el tipo de joven paraguayo que te saluda con una enorme sonrisa y que te deja ver que tiene un corazón lleno de sol y de vida.

Él cuenta que estudia la carrera de Derecho en la Universidad del Norte, vive en la ciudad de Luque, tiene cuatro hermanos y una historia familiar dura: **“Mi papá nos abandonó cuando yo tenía 8 años”**, cuenta.

-¿Cómo fue eso? ¿Cómo lo recordás?

-Lo que sé es que se fue, y mi hermano y yo nos dimos cuenta de que teníamos que ayudarle a mi mamá, porque ella estaba sola con nosotros.

-¿Qué hicieron para ayudarla?

-Mamá se iba a Clorinda a traer mercaderías para vender, y mi hermano y yo nos íbamos al mercado para trabajar cargando mercaderías.

-¡Pero vos eras un nene!

-Sí, era chico, pero mi hermano ya tenía 16, y él me decía lo que yo tenía que hacer.

-¿Ganaban algo cargando las mercaderías?

-Un poco, pero también mis tíos que venden productos en el mercado solían regalarnos choclo, papas, verduras, y nosotros vendíamos, y el dinero que ganábamos ya era para nosotros.

-¿Por qué elegiste la carrera de Derecho?

-Para ayudar a las madres a enjuiciarles a los padres de sus hijos para que les pasen prestación de alimentos, como ordena la ley. Ese es mi propósito.

-Vos trabajás de empaquetador en un supermercado, ¿verdad?

-Sí. Así pago mis estudios en la facultad, y el resto ya le doy a mi mamá.

-¿Ganás bien?

-A veces sí, a veces se saca bien.

-¿Hiciste el curso de capacitación?

-Estoy haciendo. Y me gusta, porque me explican mis derechos, y también mis obligaciones con mis compañeros, mis jefes y con la gente.

-¿Cuál es el sueño de tu vida?

-Quiero ser Fiscal General del Estado paraguayo.

NEO Paraguay
facilita el acceso
de los jóvenes a
servicios integrales,
aumentando así sus
posibilidades de
inserción en empleos
de calidad.

ROBERTO CÁCERES



FRANCISCO RAMÍREZ

NEO Paraguay está apoyando el desarrollo de mesas sectoriales, con las empresas, para avanzar en la detección de necesidades de formación y garantizar que los jóvenes estudien carreras de alta demanda y mejores salarios.

“YO TENGO QUE CAMBIAR MI PAÍS”

9

“Me importa mi país y yo no puedo esperar a que cambie, sino que yo tengo que cambiarle”

Francisco Ramírez tiene 21 años, vive en Reducto (San Lorenzo), es el mayor de tres hermanos y cuando habla de sus padres, la mirada se le ablanda.

Nombra a Roberto Ramírez, un profesor de guaraní que le enseñó el amor a la lengua nativa, y a Vicenta Mora, que le enseñó todo lo demás.

A Francisco su papá le dijo que para que los sueños se vuelvan reales, hay que abrir los ojos, y él lo hizo, así que tomó la decisión de trabajar para poder solventar sus estudios y no pedirles más a los que ya le dieron todo.

“Quería –cuenta- seguir estudiando al terminar el colegio, así que me presenté en el cursillo del SNPP, ingresé en una carrera técnica que dura dos años, y me busqué un trabajo, porque yo tengo que trabajar si quiero estudiar”, dice.

Francisco Ramírez entró como empaquetador en el supermercado El Pueblo y cuando le hablaron de una capacitación llevada adelante por la Fundación CIRD, la tomó.

“Me enseñaron –explica- a trabajar en equipo, a hacer todo lo que puedo, a que me importen las demás personas, los compañeros de trabajo. Yo trabajo duro porque no quiero hacer malabarismos siempre para llegar a fin de mes, y un día sé que ya no va a ser así”, asegura, convencido.

Francisco sonríe, y en su sonrisa hay todo lo que uno espera de un paraguayo de su edad: **“Me importa mi país y yo no puedo esperar a que cambie, sino que yo tengo que cambiarle”**, asegura.

“CON UNA META BIEN CLARA”

10

“Estudié un curso de Atención al Cliente y luego fui seleccionada para hacer pasantía en una empresa. Y después ya empecé a trabajar”.

Después de recorrer hasta el final de la soleada calle, llegamos a la casa en el momento de la ronda del tereré que busca aplacar el calor. Como no tuvimos la capacidad de comprender el lenguaje de señas de Sandra Benítez, recurrimos a su suegro, Jorge Fernández, para que nos cuente sobre ella.

Con satisfacción en el rostro, da un buen sorbo de la mezcla de agua, yerba mate y yuyos medicinales, y comenta: “Ella es una chica espectacular, buena en todos los sentidos, trabajadora”. Fue la primera descripción que don Jorge nos hizo de Sandra. Según comenta, su hijo fue a jugar un partido de fútbol en el Este. Allí la conoció. Después siguieron los mensajes en el teléfono y fueron entablando una linda relación.

“Mi familia vive en Ciudad del Este. Yo, en casa de mis suegros”, nos dice Sandra, quien vino junto a su novio a Asunción, “porque aquí hay más oportunidades de aprender”.

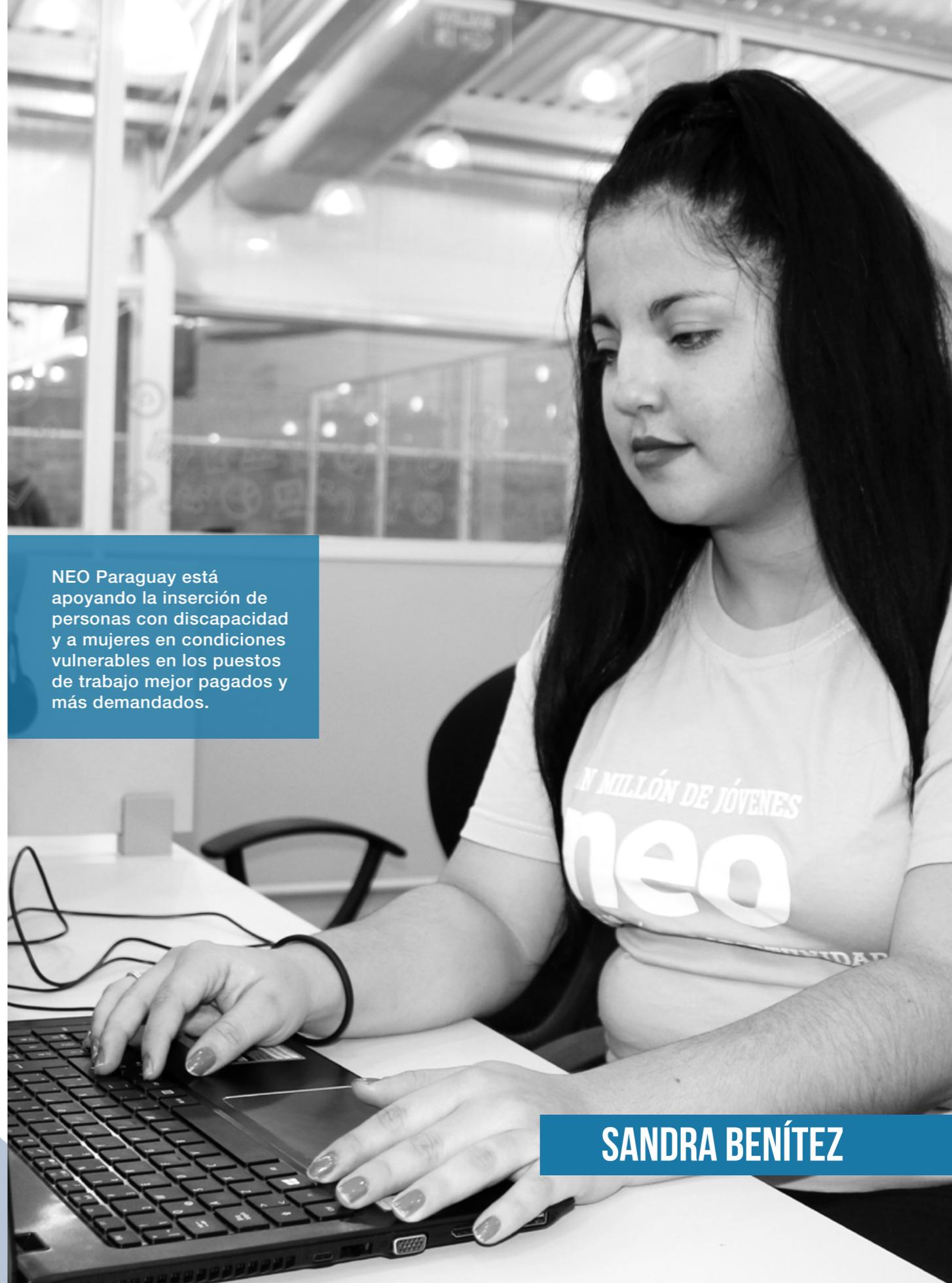
Interviene de nuevo don Jorge diciendo que vinieron con la intención de trabajar con una mejor capacitación. “Golpeamos muchas puertas, pero no encontramos nada”, recuerda.

Cuenta que en febrero de 2016 fueron juntos a la Fundación Saraki para realizar un curso prelaboral que duró un mes. Le ayudaron a conseguir trabajo a su novio. “Al trabajar él, me pudo ayudar económicamente a seguir capacitándome. Con SINAFOCAL y Saraki estudié un curso de Atención al Cliente y luego fui seleccionada para hacer pasantía en una empresa. Y después ya empecé a trabajar. El programa NEO, que apoya a la Fundación me permitió salir adelante”, comenta optimista Sandra. Recuerda que esta compañía tiene una firme intención de inclusión y la no discriminación como carácter empresarial.

“Los dos ahora ya trabajan y se llevan súper bien”, comenta de nuevo don Jorge. “Ella tiene una meta bien clara”, eso se nota, nos dijo con la mirada alegre que denota su gran orgullo.

NEO Paraguay está apoyando la inserción de personas con discapacidad y a mujeres en condiciones vulnerables en los puestos de trabajo mejor pagados y más demandados.

SANDRA BENÍTEZ





CAROLINA MEZA

Con NEO Paraguay se han movilizado a más de 200 empresas para ofrecer oportunidades de prácticas laborales y empleos a jóvenes en situación de vulnerabilidad.

“NO PUEDO ESPERAR POR UN TRABAJO”

11

“Muchos de mis conocidos estudiaron para ser electricistas. Ahora incluso estudian en una universidad cara. Pueden pagarse con su trabajo”.

A Carolina Meza se le ensancha la sonrisa cuando se acuerda de su hija de dos años. Se nos presenta con la vitalidad que le da su constante empeño por ofrecer bienestar a su pequeña. Ella intenta conseguir lo que más quiere, un trabajo estable. En esa búsqueda laboral, su iniciativa incluso la llevó a andar dos caminos de formación profesional, en dos ámbitos educativos.

- Tengo 25 años, soy peluquera. Tengo mi peluquería en mi casa, nos cuenta al inicio de la charla.

Cuando terminé el colegio pude ir a la universidad donde estudié Gestión Pública, y como no encontraba trabajo, abrí la peluquería en mi casa, porque es más seguro. Ya tenía experiencia en el rubro, era maquilladora profesional, pero tenía poca capacitación en peluquería y manicura. Entonces busqué estudiar en el Centro de Recursos para la Educación Permanente.

- ¿Cómo llegaste hasta el centro de formación?

La señora Benicia fue profesora de mi mamá en otro lugar. Le había llamado a preguntar sobre su título. Ella me dijo que estaba enseñando en el Centro No. 11 y me invitó a ir al curso de peluquería.

Como ya era agosto, me permitieron entrar como oyente. Recién este año me pude inscribir, y ahora estoy llevando normalmente.

Estudiaste en la universidad pero no encontrás trabajo...

- Leo los diarios, busco en todos lados. Cuesta muchísimo encontrar trabajo. Más en el interior y si no tenés un “padrino” fuerte... Terminás una carrera y no te sirve de nada. Entonces te rebuscas vendiendo cualquier cosa o abriendo un negocio así en tu casa. Es lo más rápido que pude hacer sin salir a trabajar afuera. Al menos, yo tengo una hija y no puedo esperar.

¿Buscas un trabajo independiente?

- A mis amistades, les digo que busquen siempre una carrera rápida. Una profesión que en un año ya te dé para trabajar. Así tener una salida laboral rápida. Después podés solventar una carrera larga de 4 o 5 años.

¿Es como hacer el camino profesional en etapas?

-Muchos de mis conocidos estudiaron para ser electricistas. Ahora incluso estudian en una universidad cara. Pueden pagarse con su trabajo, ya que no tienen un horario que cumplir. Incluso después de terminar, no dejan su oficio. Siempre tienen un extra con eso.

Y seguís haciendo lo que te gusta.

-Por eso digo que yo siempre voy a ser peluquera. Cuando encuentre un trabajo donde practique lo que estudié, me voy a esforzar más, pero nunca voy a dejar de ser peluquera. Aunque sea los fines de semana, a la tarde o la noche. Porque me gusta mantenerle linda a la gente.

“A MI HIJITA LA VISTO YO”

12

Cuando averigüé, me dijeron que esa misma tarde empezaban las clases. Como no vivo cerca, ya me quedé, y allí mismo comencé.

A sus 21 años, María Belén Samaniego sueña con vestidos y tules, pero, a diferencia de las chicas de su edad, ella no se los prueba frente a un espejo, sino que los dibuja más pequeños sobre la tela y después, como el hada madrina de los cuentos, los corta, los cose y los convierte en realidad.

María Belén vive en el barrio Calixtro de Carapeguá, lleno de soles y de cielos abiertos, donde trajo al mundo a su hijita, que hoy tiene 2 años.

–María Belén, contanos cómo encontraste tu vocación en la costura...

–Tengo una tía modista. Siempre me ponía a su lado para ver cómo hacía. Y desde muy chiquita ya cosía las ropitas de mis muñecas. Cuando ella compró una máquina industrial, me regaló la que tenía. Me dijo que voy a poder trabajar en mi casa, que puedo así cuidar a mi hija y que no voy a depender de nadie.

–Y pasaste de hacer ropas para muñecas a ropas más grandes.

–Y no tan grandes... Porque me especializo en coser ropa para niñas. Eso me gusta. Y empecé a vestir a mis vecinitas. Les vendo siempre lindos vestiditos.

–Entonces, ¿cómo llegaste al Centro a estudiar corte y confección?

–Está bien la práctica, pero necesitás aprender más y más rápido. También quiero mi título. Siempre me dicen que con un título puedo trabajar mejor. Y, de nuevo, mi tía me contó que pasaba siempre por el Centro. Me dijo que pregunte allí, para estudiar. Cuando averigüé, me dijeron que esa misma tarde empezaban las clases de Corte y Confección. Como no vivo cerca, ya me quedé, y allí mismo comencé. Ahora ya estoy en segundo año.

–Muy decidida viniste...

–¡Sííí! Pero no me quedé solo con eso. Ahora también estudio Peluquería y Manicura.

–Te diversificaste.

–Me pasa lo mismo que con la costura. Desde chica era muy curiosa en las peluquerías. Y también tengo muñecas, hermanas y tías, con quienes practicaba. Pero quiero especializarme y tener título.

–¿Ahora cosés y peinás?

–Eso. No compro ropas para mi hija; yo nomás le hago, más lindas y más baratas para mí. Y a ella le gustan. Sobre todo me pide minis y pantalones. También vestiditos... Pero además hago peluquería a domicilio. Ya me conocen y me llaman. Sobre todo los sábados tengo mucho trabajo.

–Ya cosés de todo, entonces.

–Sí, y también las profesoras me compran. Cuando ven que tengo una ropita nueva, y ya me piden. A todos les gusta mi trabajo.

–¿Qué les dirías a otros jóvenes que quieren emplearse, buscan un mejor futuro?

–Que pueden estudiar estas carreras. Con eso pueden quedarse en casa, tener un trabajo fijo. No vas a depender de otro. A mí eso me da más tiempo para estar con mi hija, compartir con mi familia... Y también hay que estudiar: si no estudiás, no hay trabajo que puedas conseguir.

–Sos muy guapa, María Belén, porque además te capacitaste...

–Nada es fácil. Hay que tener ganas, hay que estudiar para tener frutos. Con NEO, yo aseguré mi futuro.

28.000 jóvenes han mejorado sus oportunidades de empleo gracias a la Alianza NEO Paraguay. ¡Vamos por más!

MARÍA SAMANIEGO

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa. Igualmente, no necesariamente reflejan el punto de vista del FOMIN, IYF, de los socios corporativos de NEO Regional o los socios de la Alianza NEO Paraguay.

Copyright ©2017 Banco Interamericano de Desarrollo, en su calidad de administrador del FOMIN. Todos los derechos reservados; este documento puede reproducirse libremente para fines no comerciales. Se prohíbe el uso comercial no autorizado de esta obra.

UN MILLÓN DE JÓVENES

neo

UN MILLÓN DE OPORTUNIDADES



MINISTERIO DE
**EDUCACIÓN
Y CULTURA**



MINISTERIO DE
**INDUSTRIA
Y COMERCIO**



MINISTERIO DE
**TRABAJO EMPLEO
Y SEGURIDAD SOCIAL**



SECRETARÍA NACIONAL
DE LA JUVENTUD
PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA



SECRETARÍA
TÉCNICA DE PLANIFICACIÓN
DEL DESARROLLO ECONÓMICO
Y SOCIAL



EJECUTORES REGIONALES



AGRADECEMOS A NUESTROS SOCIOS REGIONALES

